CONCIERTO INAUGURAL de la III RUTA TURINA

Domingo 11 de octubre de 2026 - 19,00 horas
Teatro Lope de Vega

Margot op. 11 (1914)
Couplet de Margot para voz y piano
Libreto: Gregorio Martínez Sierra y María Lejárraga

MARGOT
¡París está en medio del mundo
como un corazón!
Y llama a todos los hombres
con el señuelo de amor.
¡París exalta los sueños,
París es beso y canción;
París tiene una bandera:
la locura de Margot!
¡Soy Margot, soy Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por mí!

CORO
¡Oh, Margot! ¡Oh, Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por ti!

MARGOT
¡Ay, Margot, rosa de Francia!
¡Alma loca de París!
Cuando tu risa se apague,
¿quién se acordará de ti?
¡La ilusión que tú encendiste
para ti no brillará;
el laurel que tú sembraste
otro amor le cortará! ¡Ah!
¡Soy Margot, soy Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por mí!

CORO
¡Oh, Margot! ¡Oh, Margot, alma de París!
¡El alma del mundo suspira por ti!

MARGOT
¡Soy Margot!

A la Divina Pastora op. 22, plegaria para voces femeninas y piano (1900)
Texto anónimo

A ti, Pastora amada,
a ti, dulce María,
a ti, la lengua mía
canta con emoción.

Atiende mi plegaria,
préstame oído atento,
escucha tú mi acento,
escucha mi canción.

En este mundo triste
de mísero quebranto
nunca se acaba el llanto
ni cesa la aflicción.

Soñaba yo en mi infancia
que aquí feliz sería
y veo, madre mía,
que todo fue ilusión.

Tu sierva soy, María,
tu oveja soy, María,
tu hija que te adora
con férvida emoción,
que al verte tan hermosa
mi voz a ti levanto
y en medio de mi canto
te ofrezco el corazón.

Ave Maria (a la Virgen de la Medalla Milagrosa) op. 95 para canto y piano (1942)

Ave, Maria, gratia plena,
Dominus tecum.
Benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

Sancta Maria, Mater Dei,
ora pro nobis peccatoribus,
nunc et in hora mortis nostrae.
Amen.

A la Asunción de Nuestra Señora, plegaria para voces femeninas y piano (1902)
Texto: Aurelio Olavarrieta

De oro y azur entre nubes,
en bello trono asentada,
llévante alados querubes
a la presencia de Dios.

Ruega al Señor madre amada
que tus hijas algún día
gocen en la alta morada
de tu Divina Asunción.

Al cantar las alabanzas
de tu célica Asunción,
llenos estamos de esperanza
de gozar en tu mansión.

Envuelta, entre rayos de luz y armonía
te elevas al cielo Gloriosa Asunción.

Más deja en mi alma, cara Madre mía,
el más sublime de tu corazón.

Saeta en forma de Salve a la Virgen de la Esperanza op. 60 para voz y orquesta (1931)
Texto: Serafín y Joaquín Álvarez Quintero

¡Dios te salve, Macarena,
madre de los sevillanos,
paz y vida!

¡La vida que alivia toda pena,
la que cura con sus manos
toda herida!

¡Dios te salve, luz del cielo,
siempre estrella y siempre aurora
de bonanza!

¡La que ampara todo anhelo;
la divina sembradora
de esperanza!

¡Dios te salve, María,
Madre de gracia llena;
alma de Andalucía,
sol de la Macarena!

Plegaria a la Santísima Virgen del Amparo para tenor, barítono, coro de hombres y orquesta (1920)
Texto: Enrique Gómez Millán

¡Virgen del Amparo!
Al alma afligida
Tú das en la vida
refugio y consuelo;
tu amor es cual faro
que claro y brillante
marca al caminante
la senda del Cielo.

Bajo el manto cobijados
de tu realeza sagrada,
nos da alientos tu mirada
y tu pecho nos da amor,
y a tus plantas humillados
te pedimos, gran Señora,
des tu consuelo al que llora
y tu amparo al pecador.

Ruega Señora a ese Niño,
puro amor de tus amores,
mitigue nuestros dolores
y alivie nuestra aflicción;
danos, Madre, tu cariño
y protege nuestra vida,
y alienta al alma afligida
dándole tu bendición.

Concede tu amparo,
¡oh Reina escogida!,
y marca en la vida
la senda del Cielo,
que alumbras cual faro
que brilla radiante,
dando al caminante
valor y consuelo.

Alabado para tenor y orquesta (1924)

Alabado sea
el Santísimo Sacramento
y la Inmaculada Concepción
de la siempre Virgen María
nuestra señora concebida
sin mancha de pecado original
en el primer instante
de su ser. Amén.

Plegaria a Nuestra Señora del Amparo para tenor, coro de hombres y orquesta (1923)
Texto: Enrique Gómez Millán

Entre las recias espinas
de este valle de amarguras
y dolor,
brotan, cual flores divinas,
tus consuelos, tus dulzuras
y tu amor.

Amor, que invadiendo el alma
del miserable mortal
pecador,
le da alientos, paz y calma,
y el amparo sin igual
de tu amor.

Amor, que el alma ha llenado
del más grande y más sublime
resplandor,
que de tu pecho ha brotado
para amparar al que gime

con tu amor.

Vida, esperanzas, consuelo
de este valle de amarguras
y dolor
llévanos, Reina, hasta el cielo
donde gozar las dulzuras
de tu amor.

Madre amorosa
del pecador,
Virgen dichosa,
Reina de amor,
tu Amparo santo
da en esta vida
y enjuga el llanto
del pecador
que con anhelo
clama el consuelo
que da tu amor.

Margot op. 11
Final del cuadro ***Plazoleta de Sevilla en la noche del Jueves al Viernes Santo*** para voces [Margot, Amparo y José Manuel] y orquesta (arr. R Ruibérriz de Torres)
Libreto: Gregorio Martínez Sierra y María Lejárraga

MARGOT - ¡Ay, qué negra la noche! ¡Qué negra la noche de mi alma, si pierdo la esperanza que me trajo aquí!

JOSÉ MANUEL - ¿Dónde está? ¿Quién me busca?

MARGOT - Yo...

JOSÉ MANUEL - ¡Margot!

MARGOT - Sí..., Margot...

JOSÉ MANUEL - Tú..., tú... ¿Cómo has venido?... ¿Cuándo?... ¿Por qué?

MARGOT - Hoy mismo..., a buscarte... Nos dijimos adiós, ¡pero no era posible...! ¡He venido..., he venido...! ¡No era posible vivir sin ti!

JOSÉ MANUEL -¡Margot! ¡Margot!

MARGOT - ¿Y tú?... ¿Me has olvidado?... ¿No te decía el corazón que yo estaba cerca?

JOSÉ MANUEL - ¡Sí, sí!... ¡Es verdad..., eras tú..., eras tú!... ¡La locura del aire eras tú!... ¡El delirio de abril eras tú!... ¡La inquietud de mi alma eras tú!... ¡La noche está embrujada porque tú venías! ¡Yo he querido engañar al corazón, cantándole canciones de niño..., pero ¡eras tú! ¡Eras tú!... ¡La vida de mi vida eres tú!..

MARGOT - ¡José Manuel..., amor de mi alma!

JOSÉ MANUEL - ¡Margot, Margot!

MARGOT - ¡Mi vida! ¡Ah, mi vida!

JOSÉ MANUEL - ¡No es posible olvidar!

MARGOT - ¡No es posible olvidar!

LOS DOS - ¡Mi vida! ¡Mi alma!, ¡Has venido, oh, Margot!, ¡He venido, José Manuel!

AMPARO - ¡Señora de la Esperanza, Madre del Divino Amor, ampara tú a los que sufren, ampara tú a los que sufren tormentas del corazón!

JOSÉ MANUEL - ¡Ah!

MARGOT - ¿Qué tienes? ¿qué ha pasado? Ven aquí...

VOCES - Muy bien... ¡Olé por las niñas sevillanas!... ¡Otra! ¡Otra!

AMPARO - Por la calle de Amargura, Qué sola y qué triste vas... ¡Déjame que te acompañe, déjame que te acompañe, Que yo también sé llorar.

MARGOT - ¡José Manuel! ¡José Manuel! ¿Dónde vas? ¡Ah!... ¿qué es esto? ¿de quién es este hombre que era tan tuyo? ¡Pobre Margot! ¡Pobre Margot!